

El caso de las brujas electrónicas

• Lourdes Vázquez •

Cuando las mujeres comenzaron a acercarse a una computadora hará unos quince o veinte años, sucedió como a principios de siglo cuando intentamos prender un automóvil y dar marcha, o cuando nos iniciamos en el mundo de la fotografía. La seducción del lente fotográfico, así como la aventura de la máquina móvil fue un reto para las mujeres, considerando que éstas se enfrentaban al prejuicio social. Hoy día nos acercamos a la computadora, le instalamos un modem, no porque nos informaron en la tienda, sino porque una amiga nos dijo

que un modem es aquel artefacto eléctrico que se conecta a la computadora y convierte "las señales digitales en un sonido que puede ser enviado por una línea telefónica común" [(1) Fonseca, *Cotidiano mujer* - mayo-agosto, 95]. Todavía sin entender adquirimos e instalamos el módem y otra amiga nos da una lista de direcciones de mujeres u organizaciones de mujeres y así entramos al "information superhighway", sin ningún tipo de adiestramiento o idea de ese vasto mundo interactivo.

Es más tarde cuando comenzamos a estudiar toda

ésta dimensión y descubrimos que la experiencia de la mujer dentro de esta pantalla virtual es una personal y política, y el ambiente cibernético es uno nuevamente predominantemente masculino. Es por ésto que muchas mujeres utilizan seudónimos neutros en este ambiente para no sentirse ahuyentadas, discriminadas o peor aún hostigadas



Foto: Georgia Bratt

sexualmente. Es por esto que un día decidimos que podemos reunirnos dos o tres mujeres y crear un grupo de trabajo, ya sea para estudiar un poco más esta locura de la cibernética o para ayudar a otras que están igual o peor que nosotras. Y ya vamos entendiendo y concretando los servicios que nos provee la tecnología de la información, como el Internet con sus vastos catálogos de las bibliotecas más importantes del mundo, el correo electrónico que nos facilita enviar y recibir mensajes, las conferencias electrónicas con la participación de otras personas en discusión y debates y sus listados de usuarios, o el "World Wide Web" con su posibilidad de sonido e imagen. Descubrimos además, que los grupos de trabajo, o conferencias que se organizan en el Internet alrededor de los distintos temas de desarrollo, pero especialmente sobre el tema de género, nos permiten el diálogo y el debate con otras colegas sin tener en consideración antecedentes académicos o de edad. Una definición de estos grupos de trabajo se puede encontrar en un ensayo de IDRC sobre informática: *"Las conferencias por computadora, cuidadosamente diseñadas, ofrecen una oportunidad única para realizar investigaciones a nivel internacional. A su conveniencia, los/las participantes pueden tomarse todo el tiempo que quieran para articular sus puntos de vista y llevar a cabo cualquier tarea que consideren apropiada."* (*Measuring the Impact of Information Development, IDRC, c1993*). Aunque intuimos por experiencia que esta tecnología no está repartida equitativamente en el mundo. Por ejemplo, los desvaríos de la economía mundial afectan más a la mujer que al hombre y podemos hablar horas sobre la feminización de la pobreza, para en esencia concluir que los salarios de las mujeres son mucho más bajos que el de los hombres. Que la mujer recibe mucho menos adiestramiento o educación en general y mucho menos en el área de las ciencias y tecnología y es por esto que la mujer va a tener menos facilidad de obtener o tener acceso a computadoras, modems, programas de computadoras o a obtener alguna suscripción a servicios privados de



Foto: Rotmi Enciso

correo electrónico como America Online, Compuserve y otros. Sabemos que el correo electrónico está siendo muy utilizado en instituciones académicas y gubernamentales, o en áreas gerenciales privadas, sabemos además que generalmente esta tecnología está en

manos de supervisores y técnicos varones que controlan el uso, ya por tener una mejor educación o por pertenecer al nivel gerencial. Mucho más esta tecnología es gratuita para estos empleados. Es así como un porcentaje más alto de hombres tiene más entrada al espacio cibernético que las mujeres. Si le añadimos a todo esto otros factores que pueden estar afectando el uso de esta tecnología por más mujeres, como son el diario vivir o la cotidianidad, que bien pueden influir en la toma de decisiones diarias, como el cuidado de niños o ancianos, el trabajo de la casa y el trabajo asalariado o como señalan las mujeres investigadoras de BAY AREA:

"Otros impedimentos para la participación en estos sistemas pueden atribuirse a los roles de

las mujeres en la sociedad. Aún cuando cada vez hay más mujeres en los lugares de trabajo, por lo general siguen siendo ellas las que principalmente cuidan a los hijos y, en la mayoría de los hogares, son las que llevan el peso del trabajo doméstico. Las mujeres se dan cuenta de que ellas tienen menos tiempo disponible para aprender a navegar en estos sistemas." (BAY AREA Women in Telecommunication version no. 4.3).

Si vamos a las estadísticas dentro del campo de la ciencia de las computadoras, verificamos lo que ya sabíamos, que solamente un por ciento muy bajo de mujeres se especializan en esta rama. Es por todo esto que un día nos organizamos dos o tres amigas, cual brujas que utilizan por escoba un modem y una computadora, y nos comenzamos a interrelacionar en el concreto del "information superhighway" con la familiaridad del diálogo que se da en nuestro género. Un diálogo más inclusivo, menos formal y categórico, y mucho menos jerárquico. Es más, los estudios indican que las mujeres navegamos el Internet de una forma distinta. Tomemos algunos ejemplos.

"Querida hermana: Hoy tenemos nuestro entrenamiento en correo electrónico en Tver. Es sábado. El clima está precioso. El sol brilla pero nosotras estamos amontonadas alrededor de nuestra computadora y no podemos dejar el trabajo..." (Tver, Russia March 4, 1995, Association of Independent Women's Initiatives).

Podemos ser familiares, como cuando tu mamá te despierta temprano en la mañana, abre la puerta de tu cuarto y te dice "Buenos días" "¿Cómo están hoy? Espero que hayan tenido todas unas vacaciones agradables y tranquilas". (Josephine Beoku-Betts, Secretariat of OFAN (Once and Future Action Network) en la conferencia electrónica de OFAN.

Podemos tratar de tener una visión global muy nuestra: "Para mantener el balance entre mi espíritu y mi técnica, mantengo mis tambores afrocubanos y mi computadora en el mismo cuarto." (giseleçigc.apc.org).

El espacio está lleno de estas brujas y sus cazuelas de pócimas. Tomemos tres ejemplos -el caso de *NEWW On-Line Project*. Este proyecto es único en su clase y es el primer intento de conectar mujeres en el ex-bloque soviético y entre sus objetivos está el de maximizar el intercambio de información, desarrollar técnicas y coordinar investigaciones y proyectos, facilitando así un espacio democratizador de la palabra y de la toma de decisiones. Tenemos el caso de *Virtual Sisterhood* dedicadas a aumentar el acceso y uso efectivo de las comunicaciones electrónicas. Es un grupo de voluntarias que desarrolla correos electrónicos, hacen asequible información de organizaciones de mujeres que trabajan en tecnología de la información, unen mujeres activistas y ofrecen apoyo en recursos electrónicos. O el caso de *ModemMujer*. Este es "un proyecto de mujeres mexicanas que surge ante la necesidad de establecer intercomunicación permanente entre el movimiento feminista y de mujeres a nivel nacional e internacional vía correo electrónico". Pero ¿que caracteriza a las mujeres técnicas que en su gran mayoría dedican un porcentaje considerable de su tiempo a ofrecer adiestramientos, talleres, o crear grupos de trabajo o conferencias o incorporan información dentro de éstas, y además ofrecen sus servicios de voluntarias para continuar apoyando este diálogo interactivo? La característica común es la edad, son las mujeres jóvenes activistas dentro del post-modernismo tecnológico, adiestradas por su cuenta en computadoras, programación y bancos de data, lo que personalmente me parece maravilloso y rompe con el canon de que debemos atraer más mujeres jóvenes al movimiento feminista. Mi respuesta a esto es que ellas siempre han estado aquí. En las áreas desoladas estos duendes pueden unir a sus vecinas y sentirse parte del mundo y nos llama la atención cada vez que alguien conoce personalmente a una de ellas, después de haber pasado meses conversando por correo electrónico y quedan fascinadas por su juventud: -¿Tan joven?- preguntan sin entender que precisamente por ser jóvenes y arrojadas es que estas mujeres se han tomado los riesgos, todos los que

sean, para entrar en el mundo de la ciencia y tecnología. Son éstas jóvenes las que diariamente escogen la tecnología apropiada para sus organizaciones, dan apoyo técnico, dialogan con las distintas compañías de telecomunicaciones, ofrecen adiestramiento en el uso y comunicaciones del Internet con sus distintos componentes, aún más se mantienen al día sobre las innovaciones en este campo como el *World Wide Web* y sus atributos. Es bueno señalar que estas mismas jóvenes que son profesionales en su campo, pueden encontrarse más tarde en la tarea de avanzar profesionalmente en un terreno predominantemente masculino, como es el de la informática, y encontrarse que se le cierran las puertas en el trabajo, en las conferencias, talleres o ferias de mercadeo. (Gender Issues in Computer Networking, Leslie Regan Shade, 1993 copy from the WWW).

De otra parte, mientras las brujas electrónicas en la academia utilizan este medio para intercambiar trabajos de investigación, bibliografías y cuestionarios, las brujas activistas distribuyen boletines urgentes y organizan mujeres alrededor de un tema, piden consejo en torno a políticas públicas y cómo desarrollar proyectos o estrategias de solución de conflictos. Hoy día ambas brujas electrónicas contestan preguntas, publicitan su trabajo, discuten el tema de género en sus distintas vertientes, y continúan conociéndose a través de la fibra óptica que es más delicada que un bordado pero más resistente que el metal. Aun más, organizan reuniones regionales e internacionales, coordinan proyectos en puntos remotos, y proyectos dentro de su propia casa e influyen la toma de decisiones en debates de género, creando un espacio propio. Pero todavía falta mucho por hacer. A pesar de que veinte años han pasado desde la primera reunión mundial de mujeres en México, todavía existen millones de mujeres que no tienen la facilidad de una tecnología apropiada que les permita desarrollar y sustentar proyectos y mucho menos por teléfono. Es el caso de miles de mujeres rurales y mujeres obreras.

Aun así me gustaría ver más de éstas brujas dentro del área de decisiones de las grandes compañías de computadoras o en las juntas de los consorcios de información dentro de Internet como America Online. Mucho más, debatiendo en la mesa de negociaciones de los Comités de la ONU que desarrollan la política internacional de las telecomunicaciones. Por ejemplo, el punto "J" de la Plataforma de Acción de Beijing, establece la necesidad de "incrementar y facilitar la participación y el acceso de la mujer a la expresión y toma de decisiones en los medios y a las nuevas tecnologías de comunicación". Yo puedo traducir esta necesidad en acceso, acceso a los enjambres telefónicos, acceso a infraestructura como computadoras, modems, monitores y ante todo acceso a adiestramientos en cualquiera de sus formas. Esta frontera electrónica llegó para quedarse y nosotras las mujeres de todas las generaciones no nos queda más remedio que entrar a ella y desarrollar nuestro espacio. 